

DUELO EN TODA ESPAÑA

¡Joaquín Costa ha muerto!

BARBASTRO, 8. Joaquín Costa ha fallecido esta madrugada a las cuatro y treinta.

Parodiamos a los monárquicos en las arengas del gran español que acaba de morir en Graus:

¡Costa ha muerto!

¡Viva Costa!

Costa no puede ser una personalidad malograda; si lo fuese, se demostraría que somos nada más que unos ecuativos del suceso, impresionados por la triste actualidad de la agonía de un constante monarca en la grandeza de su patria, a la que quiso resucitar con generosas tentativas de renacimiento.

Costa no ha muerto, no puede, pues, morir; y si consentimos que muera, es que estamos definitivamente fenecidos, que no hay patria, que ni siquiera hay españoles.

Muere el cuerpo, el cuerpo, nada más; y aunque el cuerpo es sagrado cuando fué vehículo de ideas y de acciones, lo que sobrevive son las obras. Costa es su obra, su obra inmensa; y su vida ejemplar, y todo esto, es manifiesto de vida si las obras no han de quedar enterradas también en el olvido y si su vida no ha de convertirse en una compilación de anécdotas interesantes.

Al morir Costa, los ojos se vuelven a la contemplación de nuestra historia contemporánea, en la que fué actor, unas veces conocido y otras arrinconado, pero siempre en el laberinto de su obra política, su grande obra, aunque constantemente fracasada, porque vivía en él, solamente en su pensamiento poderoso, en su corazón apasionado, en su voluntad firme.

Primeramente pensó en que era llegada la hora de que España se retirase de América, a la que había dado con su sangre su porvenir; y como Europa tenía puesto su pensamiento en África y se iba a convertir el «interland», antes, mucho antes de que el Congreso de Berlín se reuniera, Costa hizo una admirable campaña de propaganda geográfica para mover a los políticos, a los capitalistas, a los exploradores, y de esta campaña fué resultado el Congreso de Geografía mercantil, en que pronunció el discurso inaugural y marcó positivas orientaciones, aunque todo para llegar en definitiva al convencimiento de que se encontraría en la desilusión, no completa, porque el alma del pueblo respondió en aquella última senda épica, obra de sus propagandas y manifestos: el levantamiento nacional ocasionado por la ocupación alemana de las Carolinas.

Reflexión: entonces en sus estudios de investigador y de sociólogo, que ya le debían el monumento jurídico del «Derecho consuetudinario en el Alto Aragón». De su paciente, de su genial labor, ya que el genio es una larga paciencia, salió otra obra de las que sobreviven: «El colectivismo agrario»; y conforme al trabajo en uno y otro estudio, la dejaba y la inconsciencia de nuestros políticos iba dejando que la guerra colonial minara nuestro ya acabado poderío, y cuando el desastre fué completo y lo perdimos todo, absolutamente todo, no solamente Cuba y Filipinas, sino la leyenda histórica, que era un poder y era un prestigio que aún nos conservaba el respeto de las gentes, el león despojado.

Ya se sabe cómo. Están muy recientes la Asamblea de Zaragoza y la Unión Nacional para volver sobre el asunto. Fué otra desilusión, otro fracaso. Costa vió en torno suyo desahuciar las fuerzas que hubiesen podido deshacer y hacer. Costa quiso dar la batalla, pero no había hombres de su temple. Más que dar la batalla, se propuso hacer un experimento decisivo. Le importaba convencerse de si había o no pueblo.

«Vayamos a la cárcel, les había dicho a sus compañeros de Unión. Vayamos a la cárcel. Si nos llevan, y si el pueblo lo consiente, vayámonos a nuestras casas para llorar la patria perdida. Si sucede lo contrario, diremos: ¡Aún hay patria! ¡Salvaremos la patria!»

Costa se quedó solo nuevamente, no desanimado, no desesperanzado, no pe-

simista, como algunos creyeron, sino fuerte en los mismos riesgos de su carácter inflexible, y preparó otra obra, otra obra política, la de la «Oligarquía y caciquismo», y la llevó a la tribuna de Ateneo, y consiguió juntar en la infinidad de personalidades prestigiosas, y formó ambiente, y aun tuvo séquito. Pero... no tuvo poder para una nueva Unión, la de los intelectuales que él buscaba, que lo seguirán en muerte, pero que no lo siguieron en vida.

Entonces, Costa, que ya había concretado su pensamiento político, no en una España poderosa para expansionarse en nuevos continentes, sino en una España necesitada de rehacerse en totalidad, en su estómago y en su cerebro—de aquí su fórmula política de dispensa y escuela—comprendió que el fracaso español lo era del régimen, y entonces se hizo político, se afiló como político, se incorporó a la Unión Republicana, a aquella Unión que concentró tanto poder que conmovió a todos los Poderes, pero que se deshizo como por ensalmo, y mató en Costa la última esperanza, definitivamente, inevitablemente y sin cura posible.

Y aquí, en este momento de su muerte, es donde debemos tomar la personalidad de Costa para inspirarnos en la ejemplaridad de su carácter, para empaparnos en sus múltiples y fecundas enseñanzas, para leer y releer sus obras, para hacer su obra, y con esta idea en la que revive el gran español, que no ha muerto, sino queremos que muera, que no debe morir si le renimos el fecundo culto de la vida, que no lo debemos dejar morir si lo resucitamos en nuestro ánimo; digamos todos los españoles pensando en el poder del español más potencial de la época presente: ¡Costa ha muerto!

¡Viva Costa!

Costa, patriota

Se ha dicho de Costa que era un patriota que no creía en el porvenir de la raza española, y esto no es cierto. Costa era, por el contrario, un adorado de España y el que con más fuego y pasión cantó sus glorias.

He aquí párrafos del discurso que pronunció Costa en la inauguración del Congreso español de Geografía en Oñiz el 4 de Noviembre de 1893:

«Comprendéis también por qué hemos dibujado con una misma tinta en este mapa-mundi (señalando a uno de los que había colgado frente a la tribuna) los territorios que poseen fuera de Europa los pueblos latinos y por qué debe erigir los Gobiernos españoles esa mapa en programa fundamental de toda su política exterior, regular por él sus fuerzas militares, ajustar a él sus alianzas, inspirar en él sus Tratados de paz, de guerra y de comercio, inculcarlo como el evangelio del porvenir en el espíritu de la nueva generación y cultivarlo con el mismo amor con que el jardinero cultiva sus flores al sol y a los ríos y las noches del invierno, como si fuese la fecunda semilla de esa España ideal en que soñamos todos, heridos de nostalgia, porque la vamos muy lejos de nosotros, nación propiamente gloriosa madre de pueblos, plácida vástago enamorada de la belleza eterna, encargada de mantener escondida la llama del ideal en el hogar de la humanidad, extinguida por toda la tierra, abrazándola y calentándola con su aliento para que no la reduzcan a témpano de hielo con sus balanzas de precisión, con su partida doble, con sus artes de Maquiavelo y sus filosofías pesimistas, esa raza metálica de calculadores y escépticos que presumen sujetar a los cálculos de su matemática abstracta hasta los impulsos más nobles del corazón humano?»

«...La humanidad tiene tres necesidades: una raza española grande y poderosa, contrapuesta a la raza sajona, para restablecer el equilibrio moral en el juego infinito de la Historia; no correspondiera a la grandeza de la habitación terrena la grandeza del inquilino humano, si al lado del Sancho británico no se levantara un Quixote español, soñador, el Quixote español, llenando el mundo con sus locas uñas, afirmando a través de los siglos la utopía de la Edad de Oro, y manteniendo perenne aquí abajo esa caballería espiritual que es el análogo, que es la pasión por algo, que es la vida por algo, y con esa pasión y con esa fe y con ese sacrificio hace que la tierra sea algo más que una factoría y que un mercado donde se compra y se vende...»

«...no ya por impulsos de vanagloria, no ya por sugestiones del patrio orgullo, por altos deberes de humanidad, estamos obligados a fomentar el crecimiento y desarrollo de la raza española.»

«...prefiero haber nacido en esta España pobre y débil, que parece, más que la patria de sus hijos, un montón de ruinas y un calvario, que en la poderosa Inglaterra, donde el individuo recibe del todo más de lo que da él; y si, puesto en el caso de escoger entre la España grande del siglo XV o esta España de hoy, que apenas tiene de patria otra cosa que el nombre, habría optado por esta en que he nacido, porque yo prefiero ser el rudo compañero de Rómulo, que a fuerza de fatigas se crea su propia patria, o el soldado de Garibaldi, que a fuerza de heroísmos se la reconstruye, que el hijo sibarita de Augusto o el subdito feliz de la reina Victoria, nacidos en el centro moral del mundo, rebosando riqueza y quietud, en una multitud y dorada por el esfuerzo tenaz y el sacrificio de veinte generaciones de trabajadores, de sabios, de héroes y mártires.»

«Después de todo, no será la primera vez que la raza española imita a Diomedes en Troya, luchando con un destino adverso y volviéndose a sí propia; ha peleado con el fanatismo musulmán, perseverante y tenaz como todo fanatismo, y lo ha vencido, expulsándolo de la Península al cabo de ocho siglos; ha peleado con el fatismo de la Naturaleza, cruel y persistente como todo fatalismo, y lo ha domado, creando de la nada jardines y verjeles en los arenales de Valencí, en la etapa de Zaragoza, en los espartales de Mitidja.»

«Altos ejemplos que conviene traer de continuo en la memoria para que no desmaye la voluntad. El español de ayer, imperfecto y todo por su carácter, ha poblado medio continente, dando el ser en él a dieciséis naciones: el español de hoy se halla en condiciones infinitamente mejores que entonces para repetir este mismo esfuerzo, porque puede rectificar, y de hecho va rectificándolo, gracias al contacto en que se ha puesto con las demás razas, de las cuales estimula, ejemplo, consejo y ayuda, con las cuales hace comercio de facultades, de aptitudes y de sentimientos, tanto como de productos materiales.»

«Se le puede negar a quien así se expresa la cualidad de optimista en el porvenir de la raza española?»

Costa, orador y conversador

Hemos escuchado a los más grandes oradores de la España contemporánea, y los ha habido y hay verdaderamente formidables; en ninguno la elocuencia se dio de la manera que en Costa, tan majestuosa, tan pura, tan sobria, tan elegante.

Conservamos la visión gigantesca de Costa, del busto de Costa, cuando desde la tribuna del teatro de Pignatelli se hizo escuchar del pueblo zaragozano en Febrero de 1903. Dos discursos pro- unció: el primero, de carácter, lleno de ciencia política, un maravilloso bosquejo de nuestro Derecho público, tal como debiera ser; el segundo, una requisitoria, una requiritoria, una requisitoria, contra los Gobiernos de la Restauración.

Todavía resuena en nuestros oídos su voz amplia, sonora, sonora sin estridencia, cuando en un discurso primero decía: «Primer criterio de gobierno», al comenzar el desarrollo del tema, con una serenidad de profesor y una convicción de apóstol, con palabras y frases que daban la impresión de que todo aquello que oíamos no era un discurso de mitin, ni una oración de propaganda, sino la lectura de párrafos clásicos de alguna obra inédita de Maquiavelo o Macaulay.

El público, público enardecido por la sola presencia del apóstol, escuchaba en un recogido silencio; las toses importunas producían cortas explosiones de indignación; un espectador que golpeaba la puerta de un palco, buscando un hueco donde escuchar, fué arrojado por una ventana al patio sin alboroto ni ruido. Y Costa, erguido, con aquellas facciones de orador de hombre que sufre sus propias miseria físicas y las de su amada patria, desarrollaba su discurso, que interrumpían tempestades de aplausos, o una momentánea falta de fuerzas en el gran hombre, una deplorable caía en la silla del enfrente.

Su segundo discurso nos produjo es- coloforios de entusiasmo, escalofríos de asombro. Las frases de Costa salían de su boca libre, undas; despenaban retentaciones falsas, derribaban ídolos, entorpecían prestigios. Monte o Ríos quedó allí de cuerpo presente. Más de dos horas empleó en cada uno de sus discursos. Ni una sola vez se detuvo el entonado raudal de su elocuencia, ni se dejó anular la pureza de su léxico, ni se perdió el hilo de la oración. Dijo lo que debía decir, y nada en el mundo lo hubiera dicho como él. Subió a la cima de la elocuencia, y desde allí se hizo oír, y resonar, y lo que es tan difícil, entender, de los altos y de los bajos, de los cultos y de los analfabetos; los pro-

fesores, los publicistas, los hombres de ciencia y los de letras salieron asombrados y encantados. La masa, el buen pueblo zaragozano, que allí había sufrido y aragonés que allí había sufrido una verdadera sugestión. Nosotros vimos las caras de ocho mil ciudadanos con los ojos fijos en Costa, las facciones contraídas por la atención, por el esfuerzo gigantesco de escuchar, de entender. Y eso durante dos horas; así, cuando terminaba un párrafo, las ovaciones se sostenían durante mucho tiempo, que aprovechaba el auditorio para respirar, para descansar, para tomar fuerza y volver a someter el cerebro a una enorme tensión...

Costa fué un emotivo, un hereje de afectos, carhoso, afable, cortés hasta la exageración. Costa se indignaba y se conmovía con gran facilidad.

En el banquete que se le dió en el Teatro-Circo de Zaragoza, al final de la Asamblea Municipalista, habló Costa, dando una serie de elocuentísimos discursos, y dijo tales cosas y con tal acento de sincera emoción, que todos, todos, llorábamos, los escépticos acorazados por una vida intensa, los escos de corazón, los burlescos, los que ni rían ni lloraban nunca, y lloraron, y Costa también. Jamás olvidaremos el momento solemne en que la voz temblorosa de Costa nos decía que su madre, al acostarle de niño, le recordaba que muchas gentes en el mundo se quedaban todos los días sin cenar... El gigante no pudo continuar; bajó la cabeza y lloró; en el teatro se oyó durante un minuto un suspirar colectivo, un sollozo de la muchedumbre, a quien el verbo Costa hizo estallar de piedad.

«Habla horas enteras sin fatiga. En los últimos tiempos se notaba en él un cansancio que se exteriorizaba en intervalos cortos de silencio dolorido. El cuerpo, indigno de tan grande y vigoroso espíritu, flaqueaba. ¡Pobre hombre!

«Diciendo sobre todos los asuntos con una encantadora lucidez y una seguridad asombrosa. Era un erudito, abierto a la ciencia y a las letras; decía las cosas en un castellano magistral, con un tono persuasivo y agradable. Sin esa manera agresiva de tan soberana afirmación, de dolo a, de tan categórico decir que hace antipáticos a los sabios. Costa era un hombre de trato delicioso que involucrando sus momentáneas acom- pías de sus dolores físicos.

«Su causerie no era un chiste relampagueante, no siempre discreto ni oportuno. Todo cuanto decía tenía dentro de sí una enjundia, un sabor a fruta madura.

«Jamás le oímos dar pasto a la maledicencia con aceros ironías. Su humorismo no fué agresivo. Cuando satirizaba lo hacía a boca llena, serio, indignado. Sin embargo, alguna vez hizo frases, con una envoltura inocente llena de causticidad.

«Fué el ilustre maestro de la palabra, y la naturalidad fué tan poco prodiga, que con sus músculos le dotó de una garganta maravillosa.

Costa y la cultura

Una de las grandes aspiraciones del insigne patriota fué la de elevar la cultura media de la nación española. Su programa estaba sintetizado en dos palabras: escuela y dispensa. Quería dar pan para el cuerpo y pan para el espíritu. Su deseo mayor estaba en conseguir que los españoles dejaran de acostarse la mitad de las noches sin cenar y en que se repartiera la ciencia por el pueblo, elevando la cultura media de todas las clases sociales.

En su Crisis política de España encontramos estos párrafos llenos de vida y en los cuales se encierra una clara visión del remedio que nuestra incultura necesita con urgencia vital:

«Imaginad ahora—dice—que el Estado funda un colegio como ese—se refiere a los colegios universitarios de tradición salmantina—en Berlín, y otro en París, y otro en Oxford, y otro en Harvard o New York, como los tenemos en Roma y en Bolonia; que los confía a la dirección de pedagogos serios y bien orientados; que se manda a ellos una docena de docenas de becarios todos los años, y que cada decada expiden de vuelta a España diez grandes químicos, y cien pedagogos sobresalientes, y seis hacendistas, once industriales, cincuenta agrónomos, cuatro epigrafistas y filólogos, seis historiadores, quinientos físicos y mecánicos, veintiseis ingenieros, arquitectos, matemáticos, artilleros y constructores navales, dieciocho hisiólogos, médicos y naturalistas, treinta y seis juriscónsultos, filósofos, teólogos y economistas—para las universidades, para los seminarios, para las escuelas normales y especiales, para la gobernación, para la diócesis, para el Parlamento, para las explotaciones agrícolas, para las minas, para las fundiciones, para las manufacturas, para los ferrocarriles, para las maestranzas, para el libro y el periódico, para la administración pública, para el ejército—que inventan, que agitan, que propagan, que organizan empra;

que atraen capitales a la luz, que jubilan todo lo rezagado, que ponen en fermentación la masa, infundándole un espíritu nuevo, que diputan sus puestos a esos dos mil extranjeros que monopolizan ahora los sueldos más pingües del país y le dan aspecto de colonia... Imaginad que esto se hace, y España habrá revivido, se habrá reintegrado a Europa, sin haber dejado de ser España, y antes bien, siendo más España de lo que ahora es, y más, sobre todo, de lo que será sin eso dentro de diez, dentro de veinte años.»

Lejos de oír la voz profética de este hombre excepcional, los Gobiernos españoles se han dedicado a comprometer nuestro crédito en la construcción de una escuela inservible, proyecto contra el que tronó con voz apocalíptica en aquel informe colosal que publicó El País, y que los mauristas tuvieron buen cuidado de impedir que circulara.



Ha muerto Costa. Desde que los periódicos comenzaron a preocuparse por su salud, estubo seguro de su fallecimiento. La muerte de Costa era una necesidad nacional. De tiempo en tiempo es preciso que muera un grande hombre para que el mundo sepa que existía. En tanto un grande hombre está sano y bueno, nadie le hace caso, y es imprescindible que fallezca para su consagración. Muchos grandes hombres, que no eran grandes hombres nada más que en Madrid y en Carabanchel, en cuanto expiran, ensanchan su campo de popularidad hasta más allá de las fronteras.

Costa ha muerto, y ahora los elogios y los panegíricos se sucederán durante varios días en las columnas de los periódicos.

«¡Ah, qué gran hombre!—dirán—¡es una terrible pérdida la que experimenta España! ¡Lloramos, porque con su muerte desaparece la cabeza más potente de la nación!

Yo digo que no han perdido nada. Esa cabeza, tan ensalzada ahora, les parecía olla de grillos, a juzgar por el caso que le hicieron en vida. En esto nos parecemos al hijo jugador, borracho, pendenciero y timador que dijese al fallecer su padre:

«¡Ay, qué pérdida tan terrible sufro! ¡Pobre padre! ¡Qué buenos consejos me daba, aunque nunca le hice caso! ¡Qué va a ser de mí ahora sin tener quien me aconseje!

Costa, durante cuarenta años, estuvo gritando hasta desgajarse cuanto él creía que debíamos hacer para salvar a España, y sus contemporáneos le oían, y murmuraban:

«Si, sí, muy bonito; pero a nosotros nos conviene hacer lo contrario.

«¡Ah!—exclamaban ahora—. ¡Qué hermosos libros escribió! ¡Lloramos la muerte del que no podrá escribir otros iguales!

Esos libros no sirvieron para nada nunca; nada puso en práctica nada de cuanto aconsejaban; pero no importa: cuando fallece el autor, es cosa obligada los lamentos.

Los contemporáneos de Costa, en tanto defendían los latifundios, exclamaban abiertamente lo que la boca:

«¡Ah, qué hermosa obra El colectivismo agrario!—JAVIER BUENO.

Costa y Africa

En el mitin celebrado en Madrid el 30 de Marzo por la Sociedad Española de Africanistas y Colonistas, Costa pronunció un maravilloso discurso acerca de «La política de España en Marruecos».

Las enseñanzas que de aquel discurso se desprendían respecto al origen del apartamiento en que viven españoles y marroquíes, los unos respecto a los otros, no fueron aprovechadas por aquel Gobierno, ni lo han sido por ninguno. El plan grandioso propuesto por el león de Graus fué sustituido por la política del mauser, y de ese modo lo que debiera haber sido estímulo para la atracción simpática, lo fué para una repulsión que ha de acarrear grandes disgustos.

Veamos, en los siguientes párrafos, lo que Costa creía de necesidad que España hiciera en Marruecos:

«Tal es, según creo, el ideal que palpa en el fondo del pensamiento político de nuestro pueblo, y tal el criterio que ha de ajustar todos sus actos la política hispanomarroquí. Pero fuera ya del terreno de las generalizaciones, cuáles deben ser concretamente esos actos en que ha de ejercer España su ministerio civilizador en Marruecos? No nos falta sumergirnos en hondos meditaciones para averiguarlo; lo que la Historia nos dice que hicieron en España los berberiscos y orientales, en cuanto educadores y maestros de nuestra raza, eso deben hacer ahora en Marruecos los españoles, en la forma que

circunstanciarán los sabios estadistas y oradores que van a sucederme en la tribuna.

Un ejemplo: hace seiscientos años se fundó en Toledo, en Murcia y en Sevilla ciertos Estudios o Universidades arábigas para que los cristianos aprendiesen ciencias de los profesores musulmanes; pues España debe fundar ahora en Ceuta, y aun en Fez mismo, instituciones análogas, para que la juventud marroquí aprenda de profesores españoles Medicina, Física, Química, Astronomía, Geología, Historia Natural, Geografía o Historia; hacer de Ceuta y de Melilla poblaciones bilingües; sustituir los presídios por institutos y escuelas especiales adonde puedan enviar sus hijos los moros de las cabillas fronterizas; crear una imprenta árabe que difunda por todos los ámbitos del imperio, con el período y el manual, los progresos de la ciencia moderna; establecer una Facultad de Derecho indígena, con la mira de formar un plantel de juriscónsultos que en su día puedan servir de base a la organización de la justicia en el imperio, y otra Facultad de Medicina que ayude poco a poco la turba de charlatanes y ensalmadores a quienes está hoy confiada la salud de los marroquíes, y otra Facultad Militar que inicie a los oficiales del sultán en las artes modernas de la guerra; planes todos a que se presta, por una parte, la afición que ha principiado a despertarse en el Gobierno mogrebí a enviar jóvenes pensionados a las escuelas del extranjero, y de otro lado, la circunstancia de existir ya en Ceuta un principio de escuela primaria bilingüe, árabe y española, para los hijos de los tiradores del Rif, y en otras poblaciones de Marruecos escuelas en árabe dirigidas por misioneros españoles.

Lo mismo que de la Ciencia ha de decirse de la Administración y del Trabajo. España debe inspirar al Gobierno marroquí el gusto por las obras públicas prestándole sus ingenieros, como los ha prestado hace un año para explorar la costa del Sur y del Guad-Nun y señalarle el emplazamiento de futuros puertos comerciales; iniciarle la apertura de vías de comunicación, construyendo cuatro o cinco trozos de carretera a partir de Ceuta, de Santa Cruz, de Mar Pequeña y de Melilla; colonizar los campos de estas plazas del modo mas inofensivo posible transformándolas en poblaciones civiles y agrícolas de importancia, con propios elementos de vida encanar hacia Marruecos parte de la emigración hispano-argentina removiendo los obstáculos que dificultan allí la vida de nuestros colonos, adquiriéndoles el derecho de comprar y arrendar casas y tierras de labor sin permiso de las autoridades, etc.; enseñar a alumbrar aguas para riego, enviándole ingenieros, y, sobre todo, co nosos alicantinos y murcianos de esos que han enseñado prácticamente a Francia el modo de fertilizar los abrasados llanos de la Argelia creando la admirable huerta de Mitidja; convertir a Ceuta en lo que fué en otro tiempo ciudad eminentemente fábril y manufacturera, ejemplo y estímulo, y, al propio tiempo, escuela y plantel de operarios y de fabricantes para todo el Mogreb; acclimatar en él las industrias de mar, ensanchando el taller de la maestranza de Ceuta hasta convertirlo en un astillero.

Como el que posea no hace mucho tiempo, donde se construían fragatas y bergantines, con lo cual, sobre restituir a aquella plaza su antigua vida marítima, la constituirá en una como escuela naval práctica para Marruecos; mejorar el correo que tenemos establecido en la costa y extenderlo a las ciudades principales del interior; instalar una o dos líneas telegráficas; enviar a Fez misioneros de los que hay en las poblaciones marítimas para que funden un gran hospital y consulto médico a la vista del Gobierno; construir puertos comerciales, con sus faros correspondientes, en Ceuta, Melilla y Chafarinas y otros en la costa occidental, enfrente de Canarias, para hacer partícipes de los beneficios de la civilización a las tribus del Sur y del Guadalupe; subvencionar una línea de vapores que enlace los puertos de la Península y Canarias con los de Marruecos y con nuestras plazas del Rif; negociar la libertad de exportación sin licencia del sultán, para que no se dé el caso singular de que Andalucía cosuma trigo de Rusia y de los Estados Unidos, teniendo a la vista, henchidos de grano, los silos de los labradores berberiscos, y que el mismo Ceuta se abastezca de harinas de Marsella teniendo abundancia de trigo las orillas fronterizas; celebrar un Tratado de comercio, cuidando de no cometer en él la serie inverosímil de torpezas que se cometieron por parte de España en el de 1861, y de recobrar los derechos adquiridos al siglo pasado y renunciados después; buscar un punto de apoyo para las reformas en la juventud marroquí, formando una generación de médicos, ingenieros, industriales, militares y juriscónsultos con todos los gustos, las exigencias y las aptitudes de la cultura moderna; poner al lado del Gobierno del sultán diplomáticos de genio que,

con su inflexible moral, procuran templarlo; inculcándole los principios de moderación y de justicia en que se inspiran los Gobiernos europeos, encaminando todos sus actos al bien del pueblo y sugiriéndole reformas económicas y administrativas, removiendo al efecto el plan de otorgamiento actual, modelo de prolijidad entre los diplomáticos acreditados en Tangier, pero que, si no por natural causa o por falta de aptitud, de celos, de envidia o de patriotismo, por otras causas que ignoramos, más parece enemigo que defensor de los intereses de España en Marruecos.

Después de veintiséis años de formulado este programa, aún no se ha puesto en práctica ninguna de las cuestiones en él contenidas. Gobiernos inconscientes han creído mejor conquistar a tiros lo que se pudo conquistar a abrazos. Prefiriendo la fuerza bruta a la fuerza de la Ciencia, sólo han conseguido despertar el odio en quienes nos miraban con instintiva simpatía. De haberse oído a tiempo la voz elocuente y patriótica de Costa, no hubiera muerto este gran hombre viendo a su patria desgarrada por la miseria y sin saber hacia dónde orientarse para reconquistar lo que lleva perdido. Casi a todos los gentes superiores a su siglo le ocurre igual, o sólo después de muertos, o cuando la aplicación de sus doctrinas es ya difícil e imposible, y cuando se les hace justicia y se les llama patriotas a quienes años antes se tenía por locos.

Costa, africanista

La clarividente inteligencia de Joaquín Costa, su profundo conocimiento de la Historia y de la raza, le hicieron ver en el problema de Marruecos lo que nadie antes que él había visto y lo que después no han querido ver nuestros africanistas de real orden: «Que los intereses de Marruecos y de España son armónicos».

Esta gran inteligencia atravesó de un vuelo rápido la Historia y nos demostró lo absurdo de la política africanista de nuestros Gobiernos, que cada vez nos alejaba más del afecto de un pueblo con el que tenemos bastantes vínculos para llamarle hermano.

«No sólo no debe España intentar la imposible conquista de Marruecos—decía en su síntesis Costa—, sino que debe ser su aliada su amiga, impidiendo que ninguna nación extranjera tienda su garra sobre el imperio vecino».

Y después de esta frase gallarda y sentimental, en que se sintetizaba la nobleza y el empuje de la raza encarnada y representada en Costa, terminaba un brillante párrafo, diciendo:

«Nuestra oposición a la rapacidad europea debe ser decidida, entera, tenaz, aunque hubiéramos de llegar con Francia a Inglaterra a un *casus belli*».

Costa arroja de precipitadamente a un rincón, diciendo estas palabras, toda la moderna teoría de derecho internacional por un impulso generoso del corazón.

Degradadamente, el lenguaje del corazón no es el que hablan las Candelarias, y a los pocos años, los cañones españoles sobre los aduanas marroquíes decían bien claro al grande hombre que no era más que un sublime visionario del ideal de paz.

«Marruecos nos ayudó muchas veces contra Europa; ayúdemonos nosotros a él—decía otro párrafo de su confidencia».

Y mientras tal decía, España se ponía de acuerdo con gachos y bricones para llevarse un pedazo de la tierra hermana, dejando que los otros pueblos cortaran nuestros azos históricos y ensancharan infinitamente el Estrecho de Gibraltar con sus máquinas de guerra.

Este problema de África sigue siendo para nosotros de pura rosa actualidad, y hasta los últimos momentos, Costa debe haber sentido su alma amargada por los derrotos que nos lanzan nuestros ridículos Gobiernos imperialistas.

«El que tanto amaba a su patria, porque la conocía tan bien, debe haber sentido la herida en su espíritu al ver que este pobre Don Quijote, cada vez más hambriento y más loco, se calaba el yelmo de hojalata y se lanzaba a horcajadas sobre el escudillo rocin del presupuesto por tierras africanas para traer a España, como única conquista, una nueva hoja de laurel».

Pobre grande hombre!

J. RODRÍGUEZ DE LA PEÑA.

Costa republicano y revolucionario

Costa vivió en la República la única esperanza para la España. No quiso ir al Parlamento cuando se le eligió diputado por Madrid, para que no se supiese que había entrado en el partido con miras interesadas de ambición o vanidad personal. Desde su primer discurso en el Frontón se vio cuál era su temperamento y cual su posición. El dijo que había falta una política auténtica y un espíritu de hierro, y en ese sentido se informó toda su actuación en el campo republicano.

No queremos recordar las acrisas censuras a las altas personalidades del republicanismo español; pero no estuvo conforme con los que no consiguieron dar el asalto inmediato al Poder por medio de la fuerza.

Sus cartas, discursos y artículos de periódicos, desde su primera elección de diputado, fueron proclamas incandescentes, toques de clarín guerrero, que en más de una ocasión sayaron en manos de los fiscales.

La inacción del partido provocaba su ira, la tremenda, que se traducía en frases rampagantes, acoradas, feroces. Llamaba al pueblo a la revuelta espontánea contra los malos, llamándole var la urgencia con que España necesitaba de la República. El veía como nadie la disolución de la patria, el hambre, la emigración, la bancarrota, la demagogia de los reaccionarios y la anarquía de las clases directoras de la política monárquica. Señalaba los síntomas de la enfermedad nacional con la minuciosidad con que un médico examina la agonia de un enfermo y clamaba por el remedio rápido de un levantamiento nacional. Llamaba galinas y sapos a los españoles que no querían, no sabían, o no podían acorcer a salvar a España, y se exasperaba en una proca terrible, incendiaria, tremenda, en las acusaciones, calumnias y apocalípticas, en los llamamientos al patriotismo y al sacrificio colectivo.

Há pocos días recordaba en estas columnas a D. Rafael Salillas algunos textos de Costa en que éste hablaba del hombre de hierro que necesitaba España.

Concedo de predicar en desierto, asegurado de la política republicana y de la mayor parte de sus hombres, seguramente habrá muero.

to dedicando sus últimos pensamientos a la revolución, que fue el ideal de los últimos años de su vida. Cuando supo que se preparaba un movimiento revolucionario, hace algunos años, escribió a un pariente suyo, que ha ido en Zaragoza, diciéndole que le preparase alojamiento porque quería morir con un fusil en la mano, diciéndole que se burlaban de que sus ideas no le permitían hacerlo desde una baraca.

¡Ojalá los republicanos españoles puedan hacer pronto lo que no pudo hacer Costa en aquella ocasión!

Honremos nuestros muertos, cumpliendo como buenos sus últimas voluntades.

Obras de Costa

Las obras publicadas por Costa son muchísimas. En este momento recordamos las más importantes, cuya lista damos a continuación:

«El juicio pericial (de peritos, prácticos, liquidadores, partidarios, terceros, etcétera y su procedimiento): una institución procesal consuetudinaria.—por D. Joaquín Costa. (Biblioteca de Derecho y de Ciencias Sociales).—Madrid, 1904.

«La vida del Derecho».—Madrid, 1876. 4 pesetas.

«Teoría del hecho jurídico, individual y social». (Biblioteca Jurídica de Autores Españoles. Volumen VII).—Madrid, 1880.—6 y 7 pesetas.

«Estudios jurídicos y políticos»: Concepto del Derecho en la política popular española; Apuntes para la historia de las ideas políticas en España; Política exterior y colonial de España; Requisitos de la costumbre jurídica, según los autores, etc. (Biblioteca Jurídica, volumen XIV).—Madrid, 1884.—3 y 7 pesetas.

«Tranvías y ómnibus»: Estudio de Derecho administrativo.—Madrid, 1883.—1,50 pesetas.

«Los Ayuntamientos y las alineaciones de justicia».—Madrid, 1890 a 93.—5 pesetas.

«Reforma de la Fe pública»: Segunda edición. (Biblioteca Jurídica de Autores españoles y extranjeros).—Madrid, 1897.—4 pesetas.

«Los fideicomisos de confianza y sus relaciones con el Código civil español».—Madrid, 1894.

«El Consejo de familia en España»: Comentarios a los arts. 293-314 del Código civil (ap. Comentarios al Código civil español), por D. J. M. M.; tomo II).—Madrid, 1890, págs. 390-604.—10 pesetas.

«Primera campaña de la Cámara agrícola del Alto Aragón»: 1892-93.—Madrid, 1894.—2 pesetas.

«Ideas apuntadas en la Exposición Universal (de París de 1889)».—Huesca, 1888.—1,50 pesetas.

«La Poesía popular española y Mitología y Literatura celtio-hispanas».—Madrid, 1881.—10 pesetas.

«Islas libicas»: «Crisis», «Cerne», «Hesperia».—Madrid, 1877.—2,50 pesetas.

«Plan de una historia del Derecho español en la antigüedad».—Madrid, 1889.

«Estudios ibéricos». (La servidumbre entre los iberos. Litoral español del Mediterráneo en el siglo VI-V antes de Jesucristo).—Madrid, 1891-94.—6 pesetas.

«El Comercio español y la cuestión de África».—Madrid, 1882.—1,50 pesetas.

«El conflicto hispano-alemán sobre la Micronesia». (Biblioteca de la Sociedad Española de Africanistas y Colonistas, volumen III).—Madrid, 1886.—2 pesetas.

«Colectivismo agrario en España: doctrinas y hechos».—Madrid, 1888.—12 pesetas.

«Revista de Geografía Comercial», órgano de la Sociedad Española de Geografía Comercial.—Madrid, 1885-1887.—Dos volúmenes, 37,50 pesetas.

«Revista Nacional», órgano de la Liga Nacional de Productores.—Madrid, 1893-1900.—Un volumen, 500 páginas.—24 pesetas.

«Reconstitución y europeización de España: programa para un partido nacional».—Madrid, 1900.—6 pesetas.

«El problema de la ignorancia del Derecho como culpa y sus relaciones con el individuo», el referendario y la costumbre. (Manuales-Soler).—Barcelona, 1871.—1,50 pesetas.

«Crisis política de España»: Discurso de Mantenedor en los Juegos Florales de Salamanca.—Madrid, 1901.—0,75 pesetas.

«Derecho consuetudinario y Economía popular de España».—Tomo I. Alto Aragón, segunda edición aumentada, por D. Joaquín Costa.—Tomo II. (Zamora, Vizcaya, Asturias, Ciudad Real, Alicante, León, Jaén, Burgos, etc., por D. Joaquín Costa, D. Santiago Méndez, D. Miguel Unamuno, D. Manuel Pedregal, D. José M. Piernas Hurtado, D. Pascual Sorri no, D. Rafael Altamira, don Juan Alfonso López de la Osa, D. Juan Serrano, D. Victoriano Santamaría, don Elías López Morán y D. Gervasio González de Linarés.—Barcelona, 1902. Manuel Soler, editor.—6 y 7 pesetas respectivamente.

«Oligarquía y caciquismo como la forma actual de Gobierno en España: urgencia y modo de cambiarla». Memoria y Resumen de la Información del Ateneo Científico y Literario de Madrid sobre dicho tema.—Madrid, 1901-1902.—4 pesetas.

«Veinte años después»: Revolución Regeneración, Ración.

«Historia de un despojo frustrado»: Embolia nacional; carne para la Revolución.

«Reconstitución y europeización de España», tomos II y III.

«Estructura de los programas políticos de los partidos».

Tiene además discursos, artículos esparcidos en periódicos y revistas; la novela en preparación, de la que ha publicado tres ó cuatro capítulos la *Revista Moderna*, y el magnífico prólogo—que es por sí solo una obra—que puso al libro de Sánchez Díaz *Juan Corazón*.

Últimos momentos de Costa

GRAUS, 7. Se ha conseguido, mediante un sondeo, que el paciente evacuase algo de orina.

Esto indica que las dificultades de tan importante función radican en la vejiga y no en los riñones, dato que es siempre más lisonjero. También ha bajado la temperatura.

El médico ha prescrito para última hora de la tarde un baño general, una sangría y una fuerte inyección de suero.

Ha llegado el momento decisivo de la enfermedad del Sr. Costa.

La noticia en Madrid

A las nueve de la mañana, el ministro de la Gobernación recibió un telegrama del gobernador de Huesca participándole la triste nueva; pero el Gobierno conocía ya el fallecimiento por algún conocimiento de Prensa.

El pésame oficial

El señor Canalejas se apresuró a telegrafiar a la familia del extinto finado, patentando el pesar que al Gobierno había producido la pérdida de una de las más grandes figuras de la intelectualidad contemporánea.

El telegrama del presidente del Consejo, dentro de la sobriedad oficial, constituye un grande homenaje a la memoria del insigne muerto.

También D. Alfó se ha telegrafiado su pésame a la familia Costa.

Huelga en una mina Iglesias, de conferencias

BILBAO, 8. Se han declarado en huelga los obreros de la mina de San Antonio de Galdames, por haber sido despedido un compañero.

Se ha reconocido allí la Guardia Civil.

El jefe de los socialistas, Sr. Iglesias, ha marchado a Elbar para dar una conferencia en el Centro Obrero.

Los radicales siguen en la misma actitud, sin enterarse de la propaganda del Sr. Posse y respetando la libertad de la tribuna.

La opinión sigue elogiando esta conducta.

Los cortidores reanudan el trabajo

PALMA DE MALLORCA, 8. Anoche, a las nueve y cuarenta y cinco, ha terminado la reunión de los huelguistas cortidores, acordando éstos, por mayoría de votos, reanudar el trabajo en las mismas condiciones que antes de la huelga.

UN TENIENTE DE NAVÍO AMONESTADO PÚBLICAMENTE

PARIS, 8. El Consejo de ministros reunió ayer por la mañana en el Eliseo bajo la presidencia de Mr. Fallières, acordó dirigir públicas censuras al teniente de navío Mr. Bargeon y relevarle del cargo que desempeña en el Estado Mayor general, con motivo del artículo que ha publicado, bajo el seudónimo de *Claudio Ferrer*, en un periódico matutino de París, y cuyos conceptos y términos resultaban perjudiciales para la disciplina en la Armada.

FRANCESES Y ALEMANES QUE OPERAN EN MARRUECOS

CEUTA, 8. Un explorador de Marruecos, la asaltina Pimón, llegado de Tetuán, anuncia que permanecen desde hace tiempo en distintas cañales subditos franceses y alemanes que, vestidos de moro y valiéndose del idioma árabe que poseen, recorren aquellas regiones, sacando planes y comprando terrenos para explotar los yacimientos existentes en el subsuelo y montes.

Los antiletrados portugueses

LISBOA, 8. A causa de haber prohibido el gobernador civil de Castello Branco circular por las calles una procesión, los elementos antiletrados de la población organizaron una manifestación de simpatía hacia dicha autoridad, desfilando delante del Gobierno Civil.

A pesar de la interdicción, y en son de protesta contra la demostración de simpatía, un grupo de católicos recorrió en procesión varias calles, llevando la imagen de San Sebastián.

Intervino la Policía, que detuvo a unos 25 manifestantes, trasladados a la Cárcel de Lisboa.

UN REMOLCADOR ABANDONA A UN BUQUE FRANCÉS

LONDRES, 8. Comunican de Liverpool al Lloyd's que el vapor *Artist*, que acaba de llegar a dicho puerto procedente del Brasil, encontró el día 4 en el Atlántico, a punto de irse a pique, el buque francés *Richelieu* que, al parecer, había sido abandonado por un remolcador que le conducía a Brasil.

El *Artist* logró recoger a toda la dotación del naufragio buque, la cual había estado varios días sin comer.

La huelga en Palma de Mallorca

PALMA DE MALLORCA, 8. Esta noche volverán a reunirse los huelguistas cortidores.

Se da por seguro que acordarán reanudar el trabajo en iguales condiciones que las que tenían antes del paro.

La huelga habrá durado, pues, catorce semanas.

Se ha confirmado el naufragio del laúd de pesca en aguas de Ibiza, pereciendo cuatro personas, entre ellas un padre con dos hijos suyos.

En torno de Lerroux

Es inútil que se pretenda disfrazar la verdad con recursos: los amigos de Lerroux son la ocasión de periódicos y de noticias. Los dos días que se han sostenido una polémica curiosa entre varios «olgas», que así lo de nuestra «impudencia».

El viernes decía un periódico que se llama republicano: «La gente va de sobra que existe una conjura entre la gran Prensa monárquica, Lerroux, la monarquía y el putrefacto bloque para que la República no se establezca nunca en España».

El sábado era *El Universo* quien clamaba a los cielos, porque «se ve claro, de modo que no admite lugar a duda, que el aliaño de Lerroux con el partido liberal y del «Trust» es Lerroux».

El lunes tocó el turno a *La Epoca*, y era de ver la lógica que se va faja para apoyar la argumentación de los otros dos colegas. Los liberales apoyan a Lerroux porque le tienen miedo. Esa es la opinión del órgano de Maura.

Pero con estas cosas no pasan los periódicos canalejas. *La Mañana* se indigna hoy de tales suposiciones con el mismo fervor que un católico sincero se indignaría si se le diera de hereje. Para apoyar su argumentación saca a relucir textos que indican bien a las claras la intensidad de su fobia lerrouxista, y confiesa, altanera, que «no hay periódico que haya combatido tan rudamente y en materias tan esenciales al señor Lerroux y sus partidarios como *La Mañana*».

El Globo, por su parte, juzga tan desprovista de sentido la hipótesis de unas secretas relaciones entre el Gobierno y Lerroux, que le obliga a escribir:

«En otro país que no fuera España, donde la misión oposicionista se ejerciera seriamente, donde no estuvieran acostumbrados a ver en letras de molde invenciones tan peregrinas como las que se ven en la prensa, a saber, que como esta de que nos ocupamos, serían recibidas con una carencia que evitase todo comentario. Pero entre no tales, sin que eso equivalga a tomar en serio lo que desde luego se ofrece como esencialmente risible, algo hay que decir en contra de tales insensateces, teniendo en cuenta que no faltan por aquí gentes dispuestas en todo momento a conjugar con ruedas de molino».

Y luego, con gran fervor demístico-liberal, se dedica a rebatir los argumentos que han sido expuestos, y exclama: «¡Miedo a los radicales! Pero esos periódicos monárquicos tanta fuerza conceden al partido de Lerroux que llegan a estimarle como pavoroso y terrible para un Gobierno del rey?»

Como si todavía fuera esto poco, aún el *Diario Universal* se ocupa de Lerroux en su artículo de fondo con otro motivo.

«Lerroux! Lerroux! Este es el tema preferente de Claudio Ferrer en *El Mundo*, de Salvador Canals en *La Epoca*, de Azorín en *ABC* y de casi todos los periódicos dinásticos y de muchos que se titulan republicanos».

Lerroux es la pasadilla eterna. Se esplan sus movimientos, se desmenuzan sus acciones, se comentan sus gestos, se le acusa de todo lo desagradable que ocurre en España: desde la crisis económica de Cataluña, hasta la explosión periódica de las bombas en las calles de Barcelona.

Unos dicen: «Lerroux está vendido a la Monarquía»; otros exclaman: «Lerroux está en complicidad con los anarquistas»; para éstos Lerroux es un comediante inofensivo; para aquéllos Lerroux es el único peligro serio para las instituciones.

Pero si todos fueran sinceros y tradujeran con la pluma el verdadero estado de su ánimo, harían suyas las palabras de la multitud republicana, que cada día, más compacta y numerosa, se agrupa en torno de Lerroux, reconociendo en él una voluntad indomable y una inteligencia poderosa, orientadas ambas en las corrientes de la política moderna, con un desao vehementísimo de vacar en los moldes de la futura República española todo el contenido social de los nuevos programas y de las nuevas ideas.

El rey se divierte

Los reyes y el príncipe de Battenberg estuvieron ayer patinando en la Casa de Campo.

Por la tarde hubo cacería de faisanes en la en dicho sitio.

Asistieron a ella los reyes y el príncipe de Battenberg, cobrándose en cinco ojeos unos 200 faisanes.

El pueblo parece

LA CORUÑA, 8. Procedentes de Madrid, han llegado, consignados al Gobernador, once mendigos recogidos en las calles de la corte. Entre ellos hay un matrimonio con cinco hijos.

En el trayecto huyeron nueve pordioseros.

Los mendigos llegados pertenecen a las provincias de Segovia y Madrid.

Anoche han pernoctado en el Asilo municipal, y hoy serán reexpedidos a Madrid por carecerse de trabajo para ellos.

LA POLÍTICA INGLESA NO SUFRE CAMBIO

LONDRES, 8. En la sesión celebrada ayer en la Cámara de los Comunes, manifestó Mr. Mac Innonow, contestando a una pregunta que acerca del particular le fué hecha, que la política inglesa no ha sufrido absolutamente ningún cambio en lo que la triple entente se refiere, no habiéndose producido ningún hecho nuevo que la haya verificado.

Dijo también que los «pourpriers» entablados entre los imperios ruso y alemán se refieren solamente a los ferrocarriles en la esfera que abarcan los intereses rusos en Persia, sin que este hecho repercuta, en modo alguno, en los intereses británicos.

Terminó diciendo que la posición de Inglaterra en el golfo pérsico queda siendo la misma que antes.

EL CACIQUISMO DE MURCIA

En el feudo de Lacierva

Al Ministerio Fiscal.

Terminé a su vez primer artículo del domingo, 5, en la promesa de detallar la parte de los arbitrios pro edicto: empleados por los señores de Lacierva contra el pobre rematante de las leñas de monte bajo de los montes de Mula, D. Francisco Fuentes Cruz, y allí va lo prometido, que es de oro.

De conformidad con lo que preceptúa el art. 2.º del real decreto de 8 de Mayo de 1884 y atribuciones que conceden a la Jefatura de Montes del distrito forestal de Murcia, los reales decretos de 1.º y 16 de Febrero de 1901 y la aclaración de 4 de Marzo siguiente, por virtud de la denuncia de la Guardia Civil del puesto de Bullas, en 14 de Septiembre de 1903, vista la resultancia de las diligencias practicadas por el Alcaide de Mula para depurar los fundamentos de la denuncia, en 4 de Marzo de 1910, se condenó a D. Francisco Fuentes Cruz al pago de 16 pesetas por la falta de pago de una caldera para extraer la esencia de epliego y por a r vacuación de tres cargas de leña en la finca denominada «El Manzano», que por considerarse dueño de ella D. Pedro Luis Blaya, había arrendado el aprovechamiento de sus leñas al expresado Fuentes Cruz.

Resulta que en 1909 es denunciado D. Pedro Luis Blaya como detentador de terrenos comunales de Mula, comprendidos íntegramente dentro de los supuestos linderos de la finca «El Manzano»; pero el condenado al pago de la multa es el Sr. Fuentes Cruz, por creer en la honorabilidad del Sr. Blaya, que se autorizó para aprovecharse en el monte bajo de lo que decía ser su propiedad.

Pasa el tiempo, y las 150 denuncias de la Guardia Civil no se comprueban: todo queda en silencio; únicamente el Sr. Fuentes Cruz es obligado a pagar las 16 pesetas por multa y las costas causadas. En 1910 se anuncia nuevamente la subasta de los montes comunales de Mula, y Fuentes Cruz, conociendo plenamente la intencionalidad de las 10.000 hectáreas hechas por los amigos del Sr. Lacierva, entre los cuales se encuentra el secretario de la Diputación Provincial de Murcia, D. José Ledesma, concurra a la licitación y le es adjudicado dicho aprovechamiento forestal, del que entra en posesión por virtud de acta de entrega, levantada en 1.º de Junio de 1910 por el representante de la zona y la Comisión del Municipio.

En este documento se hace entrega, y nótese bien, entre otros terrenos, de la finca «El Manzano», comprendida en el lote núm. 77 del Catálogo, sin que en aquel acto ni con posterioridad se formulase protesta alguna por el supuesto dueño, D. Pedro Luis Blaya, ni por ninguno de los concejales, sus amigos y parientes de la finca, D. Juan Molina, el fervoroso claviata.

Así quedaron las cosas durante mes y medio. Tanto los vecinos de Bullas como los de Mula, utilizaban las leñas que les daba el rematante, Francisco Fuentes Cruz, en uso de sus facultades, para el aprovechamiento del monte bajo comprendido en los linderos que expresa el Catálogo vigente y en el anuncio del *Boletín Oficial* de la provincia.

Esta estado de cosas no debió agradar al alcaide. Lo precario de su situación, tras largo tiempo en el desierto, después de su peregrinación política a las órdenes de su íntimo y ya difunto amigo el ex senador D. Juan López Parro, le obligaban a intentar soluciones económicas urgentes. El tutor de cierta incapacidad, de cuyo consejo de familia forma parte D. Pedro Luis Blaya, acusado de detentador y en vías de ser comprobada la denuncia de la Guardia Civil sobre la finca «El Manzano». Estas la piedra de toque.

El alcaide, Molina, por su parte, podría facilitar, como lo hizo, la salida del atolladero en que yacía el Sr. Blaya, su sobrino, mediante un dictamen que cae dentro del Código penal, firmado por partidos, al efecto escogidos, y cuya honorabilidad está suficientemente de manifiesto en varias certificaciones que tienen suscritas para el anuncio de subastas de bienes del Estado. Además, lo salvaría la conformidad con este dictamen de una Comisión municipal presidida por el ayuntamiento de Montes de la zona; en este dictamen se convino decir, y se dijo, que la finca «El Manzano» no lindaba por ningún viento con montes públicos, aunque linda por norte y por poniente.

Don Pedro Luis Blaya compensaría, como en efecto compensó, estos servicios, permitiendo, como individuo del consejo de familia de la incapacidad, que el tutor de ésta, y alcaide, D. Juan Molina, tomase a préstamo algunos miles de pesetas sobre las fincas de la pupila incapaz: así resolvería su situación económica, de donde entones de ahogada. ¡Magnífico! Si no hubiera habido un rematante de leñas, el Sr. Fuentes Cruz, que sería perjudicado en su derecho por esta ilegalidad, y en su consecuencia, cumpliendo además con su deber, denunció el fregado de tantos compadres al Ingeniero jefe del distrito forestal.

Entonces se desencadenan todas las furias caciquiles. El D. Pedro Luis Blaya formula cuatro denuncias contra el rematante por haber autorizado el referido aprovechamiento de los mismos terrenos que en 4 de Marzo de 1910 sirven para condenarlo como concesionario. En aquella fe ha se le condenaba por ser los terrenos del Municipio y usurados por el Sr. Blaya, y ahora es denunciado por el mismo Blaya y condenado por el juez municipal de Mula (sentencia de 12 de Septiembre último), por aprovechar los mismos terrenos como propios del Sr. Blaya, en virtud del falso dictamen arriba referido, a cuarenta días de arresto menor y pago de 35 pesetas como indemnización al perjudicado, a quien se redime injustamente de la merced de nota de detentador del procomún.

Resumen: que de las 150 denuncias hechas por la Guardia Civil sólo se tramita la referente a la finca «El Manzano» que, sin ser deslindada administrativamente (y eché usted ilegalidades), como previene el vigente reglamento de Montes, por el resuelto segundo de la antedicha sentencia del juez de

Mula, queda aumentada por vía de sucesos, con todos los terrenos de montes públicos con ella colindantes, aunque el dictamen negase tales colindancias.

Y ya tenemos al Sr. Blaya en condiciones de armar los millares de pinos maderables y transparentes al común y de hacer el carbono tan pingüe que en estos momentos está verificando.

El alcaide, D. Juan Molina, rechecho con los miles de pesetas de la incapacidad, su pupila; el rematante, Fuentes Cruz, única persona que se mantiene dentro de la ley, condenado a cárcel y exacción; perseguido en sus intereses, puesto que se le impide el aprovechamiento de los montes; abusados, mientras los detentadores denunciados por él y por la Guardia Civil usufructúan los terrenos detentados mediante la poderosa protección del Sr. Lacierva. ¡Cuánto vale ser un criado!

Cuanto a los vecinos de Mula, reales dueños de todo lo usurpado, continúan atidos de frío, sin poder tomar una rama de leña en lo que es de su propiedad, so pena de ser tratados como ladrones por los representantes de la ley, que se conculca para servicio de un procer, de un ministro tan severo, que vota el fusilamiento de Ferrer para no salirse de derecho vigente.

Nada más por hoy.

LA ESCUADRA INGLESA

Comida de honor. En treinta y dos horas de Vigo a Inglaterra

VIGO, 8. El contralmirante inglés Kelville ha ofrecido una comida, a la cual han asistido el gobernador militar, el alcaide, los comandantes de Marina y del *Urania*, el comandante segundo del acorazado italiano *Roma* y los de los cuatro buques de la escuadra española, brindándose, al terminar, por los reyes de Inglaterra, Italia

CASTELLANA

HACEOS ODIAR

¡Oh, mozos castellanos, que tenéis el buen gusto de haceros odiar! Os agrada mi trabajo, porque aunque reconocéis que soy demasiado humilde para ser admirado, declaráis noblemente que comprendéis que los inspira el corazón! Si es cierto, como me escribís, que tenéis en alguna estima mi toco y mi ingenio, escuchadme ahora, porque os voy a decir una verdad que vale por todos los discursos de D. Antonio Maura, y por todas las poesías de Carulla.

¡Mi verdad esta: haceros odiar. Pensadla bien y medítadla todos los días. Así como los que crean en San Cugat y Santa Gertrudis, elevan su corazón de mantecilla y su susera de palo, hasta el trono de gloria donde se aburren los santos y murmuran al oírse una palabra que dicen «Ave, Garrota, y Dios te guarde, Cugat», repetid vosotros la oración mental de mi verdad, y decid cuando vayáis a dormir: «Haceos odiar», y cuando despertéis por las mañanas: «Ea, manester haceros odiar».

No importa, ¡oh, mozos pudibundos!, que al ir a acostaros, os encontréis con la agradable novedad de que la Pelirruvuela o la Machacacocidos ha ido hasta vuestro catre de solteros a que la iniciéis en la importante ceremonia de tomar la almohada. No importa que, absortos en las delicias de la perrita timba, del tabernario tute o del serio aristocrático tresillo, notéis—¡oh, mozos, flor y espuma de la raza!—que os late con fuerza el corazón. Encomendados en todas partes a ese santo patrón de todas las injusticias, de todas las miserias, de todas las abdicaciones, de todas las indignidades, que se llama Orden; pero no os olvidéis al acostaros y al levantáros de mis palabras, y decid una vez al día y otra por la noche: «Haceos odiar».

Esas palabras salvadoras irán minando lentamente la montaña de ceno de la tradición, que se aplasta bajo su peso. Repléndolas uno y otro día, se hará la luz en los entendimientos mozos de Castilla. Cuando aprendáis que es más noble, más varonil y más bello ser odiado por la turba bárbara que amado por esa cortisana babosa y degenerada que se llama Opinión, cuando aprendáis a tener rudeza de solitarios y sepáis maldecir, cuando llegáis a comprender que no hay goce comparable en la tierra, ni corona de rey que valga lo que vale el ser insultado, perseguido y tachado por la egoísta y escéptica canalla, entonces, ¡oh, mozos castellanos!, seréis mozos de veras, porque ahora, en este ambiente de adulaciones, de sonrisas y de palmaditas en los hombros, y mucho más abajo de los hombros, con esas caritas sicalpáticas de monjas bobas estáis pidiendo a gritos que os fusile por la espalda...

TEJERINA BREGEL.

Sensible desgracia

PUERTOLLANO, 8. Ayer ocurrió una sensible desgracia que lamenta toda la población obrera de Puertollano. El compañero Bernardino Izquierdo, vicepresidente de la sociedad obrera «La Precisa», y convencido republicano radical, se hallaba ayer cazando. Cuando acochaba una madriguera de conejos en el sitio llamado Hoya Redonda, acompañado de los amigos y compañeros Eugenio Gijón y Sotero Mansilla, se le escapó el tiro, entrandole la bala por debajo de la barba y dándole muerte en el acto.

Los compañeros del desgraciado correligionario corrieron al pueblo a avisar a la Cruz Roja y al capitán de la Guardia Civil. El cadáver fué conducido al de óbito a las ocho de la noche. Los compañeros del difunto Eugenio Gijón y Sotero Mansilla están presos e incommunicados. Hoy se celebrará el entierro civil, para asistir al cual dejarán el trabajo a las tres los operarios de *Adrián* y la *Extranjera*.

Al entierro, que será una imponente manifestación de duelo, asistirá la Banda municipal.

CORRESPONSAL.

Notas de libros

Hemos recibido el primer número de la revista semanal, artístico-literaria *Letras y Figuras*, que ha comenzado a publicarse en Valencia, y que viene a ser una publicación importantísima, primera en su clase, en la capital levantina.

El primer número inserta los siguientes trabajos:

«Notas madrileñas», por A. R. Bonnat; «Nevermore», poesía, por Teodoro Llorente y Olivares; «Tributo de amor», por Teodoro Llorente y Falcó; «Teoría práctica», por Enrique A. Leyra; «Palabras, palabras y palabras», poesía, por Juan R. Guzmán; «La bella Sombriera», por Manuel Garrido; «En el alma», la primera puesta, por Pérez Sigüenza; «La semana festiva», por José Epila; «Semana teatral», por Don Teresa; «Un saludo», por Novales; «Retazos históricos: Tetuán», por Un Veterano; «Ilusión y realidad», por Age; «Notas femeninas», «El Conde de Luxemburgo (vals de los besos)», «El amor primero», por Herminio Madinaveitia; «Entreteñimientos matemáticos», por Justino Díaz de Rágoa, oficial de Artillería, y otros excelentes trabajos.

La información gráfica es también importantísima. En la portada va un retrato a toda plana de la simpática tipógrafa Adela Taberner, el nuevo regimiento Victoria Eugenia, Notas gráficas del extranjero, de Santander, Alicante, Barcelona, del crimen de Barja, en Valencia, últimas creaciones de la moda, la catástrofe ferroviaria de Torrelblanca y el Congreso Eucarístico de Madrid.

Letras y Figuras ha conseguido un éxito enorme con su primer número, pudiendo afirmarse que, de hecho, ha ocupado un primer puesto entre los mejores periódicos ilustrados de España.

LA PESTE EN ASIA

2.300 cadáveres quemados en dieciséis hogueras y siete pozos.

PARIS 8. Comunican de Kharbin que en la ciudad china el otro día es atroz. Cuando una persona presenta los síntomas de la peste, su familia la tira en medio de la calle o la abandona en manos de los sanitarios. El atacado tiene por única perspectiva la muerte inevitable en los pabellones aislados o a la intemperie, y téngase en cuenta que la temperatura oscila entre 23 y 34 grados bajo cero.

Se ha terminado la cremación de 2.300 cadáveres, empleando dieciséis hogueras y siete pozos. Las autoridades están paralizadas de que es imposible la detener los estragos de la peste si no se paga fuso a toda la ciudad china; pero no hay dónde recoger a sus 10.000 habitantes.

Hasta ahora han muerto 5.134 personas en la ciudad china y 1.126 en la ciudad rusa.

Han sucumbido dieciséis médicos rusos, de los cuales ocho sin inocularse el suero; seis, con una sola inoculación, y dos, con el tratamiento completo.

El médico chino Hsu murió dos días después de la segunda inoculación; el doctor Jackson, nueve días después.

Dicen los médicos que los espantos de sanar constituyen el único síntoma uniforme en los casos pneumónicos, porque muchos enfermos conservan la temperatura normal hasta el último instante.

Gran mitin radical

Mañana jueves, 9 del corriente, se celebrará un mitin de la noche, se celebrará un importantísimo mitin de propaganda radical en el Circolo Radical del distrito de la Latina, sito en la Cava Baja, 1, principal.

Presidirá el acto el joven propagandista Romero Arroyo, y harán uso de la palabra los entusiastas oradores Vega de Iglesia, Vicente Hidalgo, Pedreguer, el presidente de la Juventud Radical, Andrés Pallares, y D. Andrés Ovejero.

Asociación de Publicistas

Con el fin de desvanecer, de hoy para siempre, ciertos burdos rumores que asignan a esta Sociedad un espíritu poco noble de rencor mezquino, conviene que se sepa con precisión cuáles son los fines que persigue.

La Asociación de Publicistas tiene por objeto la defensa de los intereses morales y materiales de cuantos publicamos obras por medio de la imprenta, sea cual fuere su índole. Cuantos más publicistas entran en la Asociación, más fuerza tendrá ésta. Publicistas que permanezcan fuera de ella, serán elementos de poder que se le resten. El ingresar en la Sociedad no implica la obligación de dar a administrar todas las obras. Según los Estatutos, ya aprobados, esto es potestativo. Cada asociado puede dar a administrar las obras que le plazca, y aun ninguna, mientras ésta fuere su voluntad. Por consiguiente, el entrar en la Asociación no puede traer a nadie el menor perjuicio, y el no entrar es causarle a la colectividad los males.

Siendo esto así, resulta un deber moral e ineludible el concurso de cada uno en esta obra para el bien de todos. Pero este deber es mayor aún para aquellos que, gozando de más renombre, representan por su suerte o por su talento una fuerza más importante.

Es de esperar, por consiguiente, que las grandes firmas de la Literatura y de la Ciencia cumplan con este deber de patriotismo y dignidad profesional enviando sus adhesiones al domicilio social, Sevilla, 4 y 6 (Teléfono 3.210. Apartado de Correos número 483).

Artista atropellada

PARIS 8. Según anuncian los periódicos, la conocida artista grabadora, mademoiselle Mirman, hermana del director de la Asistencia pública, fué atropellada anoche por un autobús, falleciendo en el hospital, adonde había sido transportada.

Dos mítines republicanos

OSUNA, 8. Se ha celebrado un mitin en Marín, en el que hablaron los Sres. González, Solís y Pérez. Reinó un grande entusiasmo.

También se celebró un mitin en Lantegui, pronunciando enérgicos discursos los Sres. López, Dorán, Rangel, Gálvez y Mayner.

Se produjo un escándalo porque unas señoritas que se hallaban en una casa próxima empezaron a reírse de los oradores. El alcalde intentó suspender el mitin y el escándalo arreció, calmándose en seguida porque el alcalde desistió de cometer el atropello que intentaba.

Telegramas cortos del extranjero

FLORENCIA, 8. Con motivo de deterioros causados por malintencionada mano en un submarino que se hallaba en el arsenal de San Giorgio, acaban de ser despedidos de éste 400 obreros y operarios civiles.

PARIS 8. Trece ferroviarios y periodistas procesados con motivo de la última huelga de «cheminots» serán juzgados dentro de poco tiempo por el tribunal de jurado de esta Audiencia.

BERLIN, 8. Compañías de Santa Cruz de Tenerife que ha fundado en aquel puerto el crucero alemán *Breya*, procedente de San Thomas.

MAURA SE DIVIERTE Y CAZA

GRANADA, 8. En la cacería organizada por el conde de Agrela en sus posesiones de Trasmillas asistieron el señor Maura y otros señores políticos.

Es muy significativo que no se haya invitado al cacique murciano y ex ministro D. Juan de la Cierva.

Información política

Protección a la infancia.

Mañana publicará la *Gaceta* una real orden circular dirigida por el Sr. Alonso Castiella a todos los gobernadores, recordándoles la ineludible necesidad de que en el plazo más brevemente posible queden constituidas las juntas de protección a la infancia, en la forma que preceptúa la ley de creación.

El alcalde de Oviedo.

En el último Consejo de ministros quedó acordado arbitrar las cantidades necesarias para que la fábrica militar de Trubia pueda proseguir sus pacíficos trabajos.

Con esta resolución quedaba convalidada una grave crisis obrera que se acausaba. Esta mañana el alcalde de Oviedo ha visitado al Sr. Canalejas para mostrarle el agradecimiento de aquella capital por el referido acuerdo del Consejo.

Desertores capturados.

El capitán general de Manila ha telegrafado al ministro de la Guerra manifestándole que la Policía indígena ha capturado a dos desertores españoles.

Parco que éstos prestaron alguna resistencia a los aprehensores, y resultaron levemente heridos.

Canalejas, en Palacio.

A primera hora de la mañana estuvo en Palacio el Sr. Canalejas.

Fué su primera misión dar cuenta a don Alfonso del fallecimiento de Costa.

Después trató su muy ampliada del viaje próximo que ha de emprender el rey con dirección a Alicante.

La emigración.

Peralete el Sr. Gasset en su propósito de poner remedio, o, por lo menos, atenuar las alarmantes corrientes emigratorias. A este fin ha dispuesto que dos inspectores de emigración marchen a las regiones que mayor contingente suministran a la exportación, y sobre el terreno propongan las urgentes y posibles soluciones.

Los Sres. Gamba y Llopi ha salido, el primero con dirección a Salamanca, Zamora y Extremadura, y el segundo para Andalucía, Murcia y otros puntos de Levante.

La recaudación.

El alza de la recaudación en Enero, comparada con la de igual mes del año anterior, ha sido de 4.151.149 pesetas.

Los aumentos principales han sido en la hacienda, aduanas, derechos reales y territorial.

Las mayores bajas son en propiedades, Consumos y Loterías.

Las Ponencias de Presupuestos.

La Comisión de Presupuestos del Congreso ha designado las siguientes Ponencias para el estudio de los datos de gastos.

Están encargados de la Ponencia de la Presidencia, el Sr. Rosado; de Estado, el Sr. Pérez Cosío; de Gracia y Justicia, el Sr. Navarro Rivero; y de Guerra, el Sr. Sotelo; de Marina, el Sr. Barrera; de Gobernación, el Sr. Barrio; de Instrucción, el Sr. Argente; de Fomento, el Sr. Armillán, y de Hacienda, el Sr. Zavalá.

Conferencias electorales.

El Sr. Alonso Castiella ha desmentido rotundamente que entre en sus propósitos el alterar antes de las elecciones provinciales la constitución de los Ayuntamientos.

Anoche celebraron en su despacho una conferencia muy extensa, de carácter electoral, el ministro de la Gobernación, el gobernador de Madrid y el Sr. Franco Rodríguez.

Peralete los monárquicos en su enojo contra el alcalde, por no tener preparados a esas horas todos los resortes que puedan garantizar el triunfo del pucherazo.

Los requerimientos hechos al Sr. Alonso Castiella para que actúe de supremo mesero en el montaje de la máquina electoral han surtido su efecto.

El ministro de la Gobernación, auxiliado del pontífice máximo del electorismo, el conde de Romanones, ha tomado sobre sus hombros la misión de salvar las actas provinciales en favor de los monárquicos.

IGLESIAS Y PEREZAGUA EN SAN SEBASTIAN

SAN SEBASTIAN, 8. Llegaron anoche, procedentes de Eibar, los socialistas D. Pablo Iglesias y Facundo Perezagua.

En la estación los esperaba bastante gente. Se dirigieron inmediatamente al Centro Obrero, donde se asomó al balcón el Sr. Iglesias, agradeciendo el recibimiento que se le hacía.

Comieron en el Hotel Comercio, marchando después al mitin del Frontón Astelena.

Pablo Iglesias historió la Conjunción republicano-socialista, diciendo que la había provocado Maura, el cual no volverá a gobernar mientras la Conjunción permanezca firme.

Añadió que cuando se perdieron las colonias los republicanos debieron aprovechar las torpezas de los monárquicos para traer la República.

«Es necesario estar preparados—terminó diciendo—para impedir que estos casos puedan repetirse».

Pablo Iglesias fué ovacionado.

UN CUADRO DE ROMERO DE TORRES

CORDOBA, 8. La Asociación de la Prensa cordobesa ha entregado hoy al Ayuntamiento el cuadro «Ángeles y Fuensanta», del que es autor D. Julio Romero de Torres, que fué adquirido por suscripción popular, cuyo producto ascendió a 7.500 pesetas.

Verificóse el acto con gran solemnidad, pronunciándose varios discursos. Ha sido colocado el cuadro en el despacho de la Alcaldía.

El Ayuntamiento ha acordado que la feria de la Salud se celebre en 25 de Mayo.

CONFLICTO OBRERO EN INGLATERRA

LONDRES, 8. Los maestros impresores londinenses declaran que serán inquebrantables en su actitud.

La mayoría de los huelguistas han sido ya sustituidos.

Los sindicatos de tipógrafos de provincias han acordado anular a huelga, como constatación del *lock-out* de los patronos.

El alza de los cambios

Con motivo del alza de los francos, nuestro querido colega *El Liberal* publica el siguiente suelto:

«Consideramos de verdadero interés la impresión que vamos a comunicar al lector».

No se trata de una teoría ni de una opinión nuestra, sino de un hecho.

Y el hecho, cierto, indudable, es que hay quien opina del modo siguiente:

Todo el mundo sabe que se está operando una muy importante extracción de capitales españoles para el extranjero. Esa es la causa de la elevación de los cambios y ese el influjo que se advierte en la elevación de cambios y libras aun en días que el Estado recibe 20.000 de estas por ventas de azogue en Londres.

En presencia de esos hechos, siendo la exportación de capitales causa de la elevación de los cambios, se presenta un problema a resolver: ¿qué es mejor para el país: que salgan capitales de él, o que se eleven los francos, evitando la salida de capitales? Eso hay que resolverlo.

Y de optar por el segundo término, el Tesoro puede dejar de intervenir indefinidamente, con lo que su provisión de oro seguirá aumentando, hasta el momento en que estime oportuno acudir a la intervención con la actividad que las circunstancias aconsejen entonces.

Esta es el hecho y esa la impresión que tenemos que comunicar. Como ve el lector, son interesantes.

Sospechamos que la extraña teoría de que se hace eco *El Liberal* ha salido del Ministerio de Hacienda. La exportación de capitales no es un mal. Inglaterra, que tiene una balanza comercial desfavorable, debe su gran prosperidad a la exportación de capitales, pues esa exportación produce anualmente grandes entradas de oro procedentes de los cupones de valores extranjeros cobrados por ciudadanos ingleses. Otro tanto se puede decir de Francia.

A esto pueden contestarnos que en Inglaterra y en Francia sobran capitales, y que en España no sucede lo mismo. ¿Cuándo sobran capitales? Cuando la industria los necesita y no los encuentra, o cuando los que existen huyen de la industria, como sucede entre nosotros, por causas que no son del caso? En España sucede esto último. ¿Qué existen capitales improcedentes, lo demuestran las cuentas corrientes de los Bancos, y que esos capitales no se emplean en la industria, lo prueba en alza continua de los valores del Estado.

Salgan de la Península los capitales que aquí permanecen inactivos, o que se emplean en Deuda Interior, que produce el 3,80 por 100 y sirvan para comprar títulos extranjeros que producen más del 4 por 100, y cuyos cupones se pagan en oro. Eso no será un mal, sino un bien muy grande.

Además, padecen un error los que creen que el alza de los francos impedirá la salida de capitales. Creemos que hasta puede fomentarla, porque, a medida que suban los cambios, tendrán más valor los cupones de los títulos que compran los capitalistas españoles.

De manera que el Tesoro, al no intervenir en el correo de los francos, no evitará la exportación de capitales. En cambio, los únicos que resultarán beneficiados con el alza serán los grandes industriales que, además de la protección exagerada que les otorga el Estado, verán aumentada la prima que la situación anormal de la moneda española concede a sus exportaciones. Mientras tanto, aumentarán los precios de los artículos de primera necesidad, pues así ha sucedido cada vez que se ha elevado el cambio internacional. *El Liberal*, haciéndose eco de opiniones dejen, añaden que el Tesoro puede dejar de intervenir indefinidamente, con lo que su provisión de oro seguirá aumentando, y hacerlo cuando lo aconsejen las circunstancias.

Con este sistema desaparecerá lo que es preciso procurar ante todo, 6 sea la estabilidad del cambio, sin la cual los comerciantes y los industriales no tienen una base para sus operaciones.

¿Para qué aguardar a que aumente el stock de oro del Tesoro? ¿Para qué almacenar noventa o cien millones? En este momento son más de ochenta los que se han acumulado.

Si el Tesoro se cruza de brazos, los francos subirán, como decíamos ayer, al 10, al 12 y hasta el 15 por 100. Entonces querrá quizá el ministro de Hacienda intervenir en el correo. Lo hará, sin duda alguna, eficazmente; bajará otra vez el cambio al 8 por 100. El resultado de esta táctica, desastrosa para nuestro desarrollo económico, será una deplorable inseguridad, consecuencia de movimientos, para arriba y para abajo, de 5, de 6 y de 7 por 100.

Con esas oscilaciones no hay vida económica posible!

A. C.

LA CRIMINALIDAD AUMENTA

LONDRES, 8. Siguiendo el ejemplo de Francia, aumenta la criminalidad en Inglaterra de manera alarmante. En 1909 han sido procesados en esta última nación, en las colonias, 63.116 personas, contra 38.827 en 1905.

El creciente capitalismo, que de una parte arroja a la miseria a las masas productoras y de otra parte excita la avaricia por locas especulaciones, es la razón principal de este aumento de criminalidad.

The Times acusa en un artículo de fondo como excitados: al crimen a los criminólogos cuyas teorías sobre el mal, la propiedad, la familia, etc., van minando el terreno de la moral tradicional.

«Los conocimientos han perturbado las inteligencias débiles; el odio y desprecio al crimen va perdiendo camino, y la compasión al criminal se dirige contra el orden social, al cual se hace responsable por los delitos de los delincuentes».

El órgano capitalista protesta contra esta tendencia, detrás de la cual aparece el socialismo anárquico que destruirá a esta sociedad débil, como cayó el mundo de 1789 bajo la guillotina de Danton.

BARCELONA

BARCELONA, 8. El juez especial nombrado para instruir los procesos de huelgas, durante el tiempo actual ha incoado asuntos y se han acordado por conciliación y otros dellos derivados de huelgas.

Anoche, en el teatro del Liceo, durante la representación de la ópera *La Africana*, en la lucha del tercer acto, la tipa Lavín cayó al tenor Pálet una luxación en el dedo anular de la mano derecha. Los médicos tuvieron que prestarle asistencia facultativa. En todo el cuarto acto Pálet trabajó llevando el brazo en cabestrillo.

Dice un periódico que dentro de poco vendrá el rey—para el mes de Mayo—con el objeto de asistir a unas regatas. Coinciden estos rumores con obras de reparación en el palacio del marqués de Comillas, donde se dice se hospedará el monarca.

El próximo sábado celebrárase Consejo de guerra contra los palaneros Manuel Arce y Pablo Martí, acusados del delito de insulto a la fuerza armada.

Dicen de Reus que un grupo de jóvenes han constituido una Liga contra el consumo del tabaco, en vista de la subida de precios.

El alcalde de Calles comunica al gobernador que ha detenido a dos individuos que se fingían investigadores de Hacienda y que, con este pretexto, habían cometido algunas estafas.

Hoy se ha obsequiado con un banquete al Sr. Millán Astray por los Cuerpos de Vigilancia y Seguridad, con motivo de haberse confirmado en el cargo de jefe superior de Policía.

Al banquete asistió el gobernador.

La policía detuvo ayer a una individuo llamada María de la Puerta, apodada la «Vaguería», que estaba reclamada por varios Juzgados de Madrid por hurto de 200 pesetas.

Los canelajistas han asegurado que presentarán candidaturas por Barcelona en las próximas elecciones para probar fortuna. Un periódico recoge el rumor de que existe un pacto de relaciones entre el gobernador, Sr. Portela, y el ex gobernador Sr. Mañé, que desampara en la actualidad el cargo de fiscal del Supremo.

El gobernador ha resultado favorablemente la transferencia de crédito de 12.000 pesetas solicitada por el Ayuntamiento para continuar las obras de prolongación de la Vía diagonal, que se habían suspendido por falta de consignaciones. Hoy han reanudado el trabajo infinidad de obreros que estaban en huelga forzosa por culpa de los vocales asociados, que, con un sectarismo inconcebible, rechazaron los presupuestos confeccionados por la mayoría radical.

Calderón.

LABOR RADICAL

Mitin de propaganda en Villanueva de Castellón.

En este pintoresco pueblecillo de la vega valenciana han realizado un gran acto de propaganda radical nuestros correligionarios de Valencia, acompañados de los diputados a Cortes Sres. Azzati y Barral.

Los propagandistas valencianos fueron recibidos con aplausos por los entusiastas republicanos de Villanueva de Castellón, y luego de celebrar un banquete en su honor, se dirigieron al Casino Republicano, donde les aguardaban gran número de correligionarios.

Allí se organizó una imponente manifestación para acompañar a los oradores al sitio donde había de celebrarse el mitin.

Al ponerse en marcha, llegó la música de Manuel, entonándose alegres pasodobles.

«¡Marsellesa!» «¡Marsellesa!»—gritaron los correligionarios.

Y pocos momentos después la manifestación se puso en camino a los acordes del gran himno revolucionario.

Delante iban los correligionarios de los pueblos de Manuel, Puebla Larga, Játiva, Alcora, Alberique, Enova y San Juan de Enova, con algunas banderas que ondeaba el aire la enseña tricolor.

Los vivos al partido Radical, a Lerroux, a nuestros ideales y a los diputados valencianos, eran atronadores y se sucedían constantemente.

Al llegar la manifestación frente al Casino de los neos, una voz gritó desde la puerta:

«¡Viva Jaime III! ¡Muera la República!»

Nuestros correligionarios respondieron a esta provocación, y nuevamente sonaron los vítores a Lerroux, a Azzati, a Barral y a la República.

Se estableció un vocerío de una y otra parte, dando vivas y muera, hasta que, por fin, los reaccionarios apelaron al insulto y a la imprección.

El público, mientras, se había congregado frente al Casino reaccionario, formando una imponente masa.

Se dieron muera, increpando a nuestros amigos. Acudió la Guardia Civil, cargando sus fusiles, y se detuvo a Antonio Ferrer, presidente de la Juventud Republicana de Puebla Larga, que fué conducido al cuartel.

Con las voces de protesta de nuestros correligionarios prosiguió la manifestación cantando la «Marsellesa» y el «Himno de Riego» hasta el local del mitin, que era un vasto almacén de naranjas, donde, en uno de sus ángulos, se había construido el estrado.

Los Sres. Azzati y Barral, enterados de la detención del joven presidente de la Juventud de Puebla Larga, gestionaron su libertad, logrando sus deseos después de conferenciar con el comandante del puesto de la Guardia Civil.

Acto continuo se celebró el mitin, al que asistieron más de tres mil almas, y que fué presidido por nuestro amigo D. Lino Casanoves, prestigioso republicano de Játiva.

Hablaron Luis Martorell, presidente de la Juventud Republicana de Villanueva de Castellón; Enrique Juan, presidente del Casino Radical de Alberique; Tormo, presidente de Alcora; D. Antonio Ferrer, veterano corresponsal de la localidad; García Tormes, joven y elocuente abogado, y García Rives, ex teniente alcalde del Ayuntamiento de Valencia, que se expresaron con elocuencia y fogosidad, entusiasmando al auditorio y logrando grandes aplausos.

Cararon los discursos con unos muy elocuentes y a disputados a Cortes señores Azzati y Barral, escuchándose el pueblo con religioso silencio y oteándose al terminar sus brillantísimas y razonadas oraciones.

Los excursionistas regresaron a la capital muy satisfechos del resultado del mitin, de las atenciones que fueron objeto del entusiasmo que el acto despertó.—*Jueves*.

Partido Radical

BUENAVISTA.—La Junta Directiva de esta Centro, Fardina, 10, en sesión del día 6 del corriente, acordó celebrar el 11 de Febrero el aniversario de la proclamación de la República del modo siguiente:

De seis a ocho de la tarde obsequiar a todos los alumnos de sus escuelas con una merienda, consistente en flambres, bocadillos de jamón, pastas, dulces y otros varios.

De nueve a doce, gran reunión fraternal de todos los republicanos del distrito, que podrán asistir con sus respectivas familias y llevar sus cenizas los que así lo desearan, para ello se acondicionarán los amplios salones del Centro.

Se duplica a los socios se sirvan acompañar a sus hijos.

Republicanos de todos los matices, no falteis a esta fiesta fraternal.

A LOS QUINTOS DEL 1911

Les ofrece la acreditada Fábrica de Sombreros y Gorras de **JOSÉ MARÍA SANTOS** un inmenso surtido de sombreros cordobeses, pues todos cuantos han comprado dichos sombreros salieron libres en años anteriores. Los de este año disfrutarán de los mismos beneficios comprándolos en dicha Casa.

15 y 16, Plaza Mayor, 15 y 16

Legalmente
constituida

QUINCE AÑOS
de
EXISTENCIA

Jóvenes sin carrera

Estudios por correo, sin salir de casa, para obtener en seis meses el título de *Tenedor de Libros*. Pedir detalles: clases para los de Madrid, de día y de noche. Se admiten internos. Se colocan alumnos. **MONTERA, 47.**

PARA COMPRAR CALZADO BUENO Y
ECONOMICO, NO HAY CASA IGUAL
COMO LA DE

JOSE MARIA SANTOS

EN LA calle de Toledo, núm. 26
CON INMENSO SURTIDO EN TODAS
CLASES

LA GRAN BRETANA
Camas y muebles

Ventas á plazos y al contado
Plaza del Príncipe Alfonso, 1
Fuencarral, 102
Atocha, 111

SOLUCION BENEDICTO

de glicerofosfo **CREOSOTAL**
to de cal con

para curar la tuberculosis, bronquitis, catarras
crónicos, infecciones gripales, enfermedades con-
suntivas, insipiente, debilidad general, postración
nerviosa, neurastenia, enfermedades mentales, ca-
ries, raquitismo, escrofulismo, etc. *Frasco, 2,50 pe-
setas.* Depósito: Farmacia del doctor Benedicto, San
Bernardo, 41, Madrid, y principales farmacias.

AUGUSTO OBREGÓN

JOSE S. CABALLERO

DELINDEANTES

Jesús del Valle, 5, bajo.

Se encargan de toda clase de trabajos.

SEÑORES ANUNCIANTES

Pedir á la Agencia Cortés, Jacome-
trezo, 50, 1.º, teléfono 1.330, su Tarifa
de periódicos combinados á la base de
una gran economía.

Esquelas de defunción y aniversario

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE DOMINGUEZ

8, MATUTE. 3.--MADRID

EL GLÓBULO ROJO

El linfatismo, anemia, debilidad general, raquitismo y cuantas enfermedades procedan de san-
gre viciada, se curan con este poderoso tónico reconstituyente á base de hierro.

Venta en farmacias y droguerías, á pesetas 5 el frasco.

Antinervioso Howard

O TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

NEURASTÉNICOS!! NERVIOSOS!! No olvidar que existe este ANTINERVIOSO de pre-
paración científica tan esmerada, conocida y fácil de tomar, como no hay otro medicamento. Os
curará.

Reclámesse toda caja que no sea de lata y carezca del nombre de sus depositarios, PÉREZ
MARTÍN Y COMPAÑÍA.

Venta en farmacias y droguerías, á 4 pesetas caja.

PASTILLAS CRESPO DE MENTOL Y COCAINA

La enorme molestia que ocasiona la TOS se evita tomando estas pastillas sin rival, y sólo des-
conociendo sus positivos efectos por no haberlas probado, explica haya quien no las usa.
Son tan agradables al paladar como una golosina. Tienen la inmensa ventaja de carecer de
opio y sus compuestos; no ensucian el estómago; quitan la inflamación de las mucosas y las des-
infectan.

Sólo dos pastillas atenúan la tos; usadas con constancia, la hacen desaparecer.

Venta en farmacias y droguerías, á pesetas 1,50 caja.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, MADRID.

COMPañía MADRILEÑA DE URBANIZACIÓN

FUNDADORA DE LA CIUDAD LINEAL EN EL AÑO 1894

SUSCRIPCION DE VALORES puede hacerse ingresando la cantidad que se desee en cualquier sucursal del
Banco de España, para la cuenta corriente de la Compañía Madrileña de Urbanización ó por valores declara-
dos, ó por cheque ó letra de cualquier casa de Banca.

De 1 á 25 OBLIGACIONES á 475 pesetas; de 26 á 50, á 470; de 51 á 100, á 465; de 101 á 200, á 460; de 201 á
400, á 455; y de 401 en adelante, á 450.

INTERÉS EFECTIVO DE 6,31 A 6,66 POR 100 ANUAL

LIBRETTAS DE LA CAJA DE AHORROS. Desde 1 peseta en adelante, cobran el interés de 4 por 100,
siendo la devolución á voluntad (completo el máximo, no se admiten por ahora suscripciones de esta clase);
de 5 por 100, á seis meses; de 6 por 100, á un año; de 6,50 por 100, á dos años; de 7 por 100, á tres años; de
7,50 por 100, á cuatro años, y de 8 por 100 á cinco años.

La renta se entrega á domicilio en Madrid ó en las Oficinas de la Compañía, y por carta certificada en pro-
vincias, ó como indica cada interesado.

Ninguna trabacuenta en dieciséis años con ninguno de los seis mil clientes de la Compañía, explica el cré-
dito creciente de ésta.

INGRESOS DE EXPLOTACION. Venta al contado y á plazos de terrenos y hoteles de
lujo, burgueses y obreros, vías férreas, suministro de aguas y electricidad, tejares, impren-
ta, almacenes, comisiones, Velodromo, Parque de diversiones y varios DURANTE EL
QUINQUENIO:

En 1906.....	812.802,39
En 1907.....	1.043.100,33
En 1908.....	1.268.992,41
En 1909.....	1.404.584,61
En 1910.....	1.752.270,45

1911: Ingresos probables, 2 millones de pesetas.

Consejo de Administración: D. FRANCISCO RAMONET y MENDO, Presidente; D. FRANCISCO AMIGO
y GONZÁLEZ, Vicepresidente; Vocales: D. PEDRO RODRÍGUEZ ILLANES, D. ARTURO SORIA y MATA, Funda-
dor y Director; D. LUIS SORIA y HERNÁNDEZ, Subdirector; D. ILDEFONSO GONZÁLEZ AMIGO, D. VICENTE
MUZAS DEL PINTADO, D. JOSÉ MARÍA CASTAÑO y ALBA, D. JOSÉ LUIS LEQUERRICA y D. ALONSO SAAVEDRA
y VINENT.

Los Consejeros, sus parientes y sus amigos representan la mayoría de las acciones, las mejores
financas de la Ciudad Lineal y una participación cuantiosa en la suscripción de los valores de la
Compañía.

El tipo de suscripción de obligaciones era en 1.º de Enero de 1909, 450 pesetas; en 1.º de
Mayo de 1910, 475. En breve se elevará el tipo de suscripción, circunstancia que deben aprovechar
las personas que tengan intención de suscribir esos valores.

Oficinas: LAGASCA, 6, bajo, de 9 á 12.--CIUDAD LINEAL, de 2 á 7.

Apartado de Correos, 411.--MADRID

El último número de

EL PROGRESO Edición ilustrada

SEMANAL DE BARCELONA

Es un número notable. 20 páginas

Republicanos: Comprad EL PROGRESO-10 cts. ejemplar

De venta en Madrid en el Círculo Radical, Príncipe, 12, y
en los principales puestos de periódicos.

Corsés Regúlez

Hechos y á la medida.

Desde los más modestos á
los de más lujo.

9, Bordenadores, 9

Company, fot. Fuencarral, 29

PROBAD
el Agua Balsámica

Absolutamente indicada para
los casos más rebeldes, golo-
sas y artríticos.

República Argentina

SEÑORES VIAJEROS: Cuando acudáis á Buenos Aires, pedid habitaciones á

JUAN CORDEU, propietario del

Gran Hotel Eslava y Gran Hotel Castilla

ambos situados en la Avenida de Mayo, lo mejor de la ciudad.

Hoteles de gran confort. Lujo insuperable. Restaurant

á la carta. Cocina española. Orquesta. Terraza.

No lo hay mejor.



BOVRIL

Mil duros en género y
cinco mil en anuncios

PROQUIS TELEGRÁFICOS

con arreglo al programa para la actual convocatoria de

Telegrafistas, por el Oficial del Cuerpo D. Pedro Padilla.

Precio: 4 pesetas.

De venta en el domicilio del autor, calle de Clavel,

8, 3.º, centro derecho, y en la Dirección general de Telegra-
fía, priorita.

A los pedidos deberá acompañar su importe en letra
de fácil cobro.

Colocaciones

se pueden obtener fácilmente en América, escri-
biendo sin sello de respuesta al Director del Insti-
tuto Comercial

Broadway, 573. New York. U. E. A.

SOCIEDAD GENERAL

DE

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Montera, 19, MADRID.--Teléfono 512

Esta Sociedad admite anuncios, recla-
mos y noticias para todos los periódicos
de Madrid, provincias y extranje-
ro. Ofrece á los anunciantes é indus-
triales combinaciones de publicidad en
condiciones de precios excepcionales
Envía tarifas á las personas que las
pidan.



EL RADICAL



DIARIO REPUBLICANO

Administración:

Príncipe, 12, segundo izquierda

Gerente:

ALEJANDRO LERROUX

Apartado de Correos, núm. 282

Teléfono 1.390

SUSCRIPCIONES	Mos.	Trimes- tra.	Semes- tra.	Año.
Madrid	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias	»	6,00	10,00	20,00
Portugal	»	7,00	14,00	25,00
Gibraltar	»	7,00	14,00	25,00
EXTRANJERO				
Unión Postal	»	10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma ...	»	15,00	30,00	60,00

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.

Reclamos de tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.

Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.

Artículo industrial: 3 pesetas línea.

Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, á precios conven-
cionales.

Cada anuncio abonará 10 céntimos de peseta de impuesto por inserción. (Ley de 14
de Octubre de 1896.)